

EL MAGISTERIO BALEAR

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica todos los sábados.

Puntos de suscripción.	DIRECCION Y REDACCION, Consolacion, n.º 18.	Precios de suscripcion.
En la Administracion y en la Imprenta y Librería de D. P. J. Gelabert.	ADMINISTRACION, Consolacion n.º 14.	Por trimestre. 1 1/2 pts. Por semestre. 2 1/2 " Por un año. 5 "

LA INSTRUCCION EN LA MUJER.

III. y último.

Tras las Cruzadas, parece que la Europa revive y que quiere levantar su cabeza enhiesta, para manifestar lo que la humanidad puede alcanzar cuando cultiva las facultades que el Creador le ha dado.

Carlo-Magno habia dado el primer impulso; las luchas intestinas le habian privado de tomar mucho vuelo; las mismas Cruzadas le habian amortiguado, pero hacia el fin de la Edad Media vuelve à cobrar mayores bríos y produce resultados admirables.

Todavía se levantaban castillos feudales, y en ellos los *trovadores* y *juglares* dejaban oír su melodiosa voz y los armoniosos concientos de su lira, ora recordando la vida de los mayores del señor feudal, ora algun hecho de guerra, ora algun célebre acontecimiento amoroso y no pocas veces un himno de alabanza à la *castellana*.

La mujer, en las reuniones literarias, musicales, políticas, etc. (pues que de todo tenían), que se celebraban en los castillos feudales, empezaba à convertirse en la reina de la fiesta, mayormente cuando aparecieron los juegos florales, y anteriormente à estos las *justas* y *torneos*, que los caballeros llevaban à cabo en la plaza pública.

En esta época la mujer ejercia mucha influencia, y como acontece con todo aquello que se ama locamente, el cariño que

2
à la mujer se profesaba, dió pié à los *caballeros andantes* dedicados à *desfacer injusticias* y à *enderizar tuertos*, con objeto de atraer fama à sí y à la *señora de sus pensamientos*.

El ardor guerrero se había convertido en ardor amoroso, y si bien esto produjo la locura de no pocos *caballeros*, trajo en cambio el que à la mujer se le tuviese más consideracion y se la mirase como otra de las columnas sostenedoras de la sociedad.

Por este tiempo, al paso que cundia algo la instruccion en los grandes personajes y que no estaba relegada à los religiosos, cundia tambien en la mujer, como que algunas se explicaban en griego y en latin, lenguas entonces más familiares que en nuestra época.

El afecto que hácia la mujer se manifestaba, no era tan sólo por su incomparable belleza física, ni por lo elevado de su alcurnia, sino por las dotes que en el cultivo de su inteligencia se revelaban.

Contadas eran las mujeres que à las letras, ciencias y artes se dedicaban, como tambien lo eran los hombres; pero no dejaban de patentizar las que brillaban, à cuánto puede llegar aquella que se la llama casi siempre *sér débil*.

Vino la Edad Moderna con todos sus adelantos; vino la propagacion de la instruccion; vino la clase media, y todo llevaba en sí gérmenes del poderoso auxilio que la mujer puede prestar en cada uno de los ramos del saber y de la industria.

Muchas más fueron las mujeres que vieron famoso su nombre, como que tambien era mucha más la parte que tomaban en la vida social. Ya no veian à su esposo ahogado por el peso del señor feudal, y por lo tanto, gozaban de más libertad y podia concebir en su mente aspiraciones más altas de las que hasta entonces había concebido.

Poco à poco se abrió paso, y al entrar en nuestro siglo, había trillado por completo el camino. Tuvo que vencer aún muchos escrúpulos; tuvo que esforzarse para desvanecer preocupaciones; más al fin salió vencedora, y hoy nos vemos, sino gozando de la plenitud de nuestros derechos, cercanas, muy cercanas à ello.

A medida que hemos sido más instruidas y mejor educadas, ha sido tambien mayor nuestra influencia, nuestra consideracion, y se nos ha creido más dignas de la gerarquía que debemos ocupar en la sociedad.

Falta, no obstante, convencer à algunos rehacios de que la mujer ha nacido para el hogar doméstico y para formar en él los hombres. Decimos esto, porque cada vez que contemplamos la

clase de las obreras, los colores se nos suben al rostro avergonzadas de que el hombre, que tanto se afana por el bien de su compañera, no atiende, pero de un modo especial, al miserable estado á que reduce á la mujer al encerrarla en un taller respirando una atmósfera deletérea para ella bajo todos conceptos.

Digna de compasion es la aldeana que comparte con su esposo los trabajos del campo, pero lo es mucho más la obrera, esa mujer que va á envilecerse y á debilitarse abandonando á sus hijos y á su esposo.

La sociedad comete en esta parte un error. ¡Cuántas mujeres hay sin instruccion y hasta podemos decir sin educacion para ganarse su sustento llevando á cabo trabajos que no corresponden á su naturaleza! Y sin embargo, ¡cuántos jóvenes hay que con una vara de medir ejercen un cargo más propio de la mujer!

Varias veces hemos oido quejarse de esto á los economistas, y nosotras no sabemos comprender cómo se mira con esa indiferencia el abandono de un sér que tanta utilidad puede reportar, más que no reporta ninguna, porque no se la *educa* ni se la *instruye*.

Al que quiera convencerse de la utilidad suma de la instruccion en la mujer y de lo provechosa que es en ella la educacion, bástele considerar la vida que arrastra la obrera y el porvenir que le espera. ¡Cuántas inteligencias no se pierden! ¡Cuántas de estas infelices podrian ocupar un buen lugar en la sociedad! Y no obstante, á pesar de que se las ha llevado á esa vida, se las odia y se las condena como indignas de entregar su mano al que tiene una posicion regular.

Si nuestra voz valiera y tuviésemos fuerzas para ello, pondríamos coto á esa infamia que la sociedad comete contra si misma. Se necesita ser irracional para no mirar por el bien de nuestras semejantes, se necesita un estoicismo á toda prueba para contemplar impasibles un mal que empieza á producir, pero que producirá más tarde consecuencias muy tristes.

En la época en que hay más ilustracion, vemos desviadas á una buena parte de las mujeres; en la época en que se blasona más de dignidad y de hermandad, hay más indignidades y fratricidios: y es muy doloroso el que en el estado á que hemos llegado al debatirse las cuestiones sociales, y al ponerse en práctica, no se procure lavar á la sociedad de la mancha que señalamos.

Nosotras no nos cansaremos nunca de trabajar por la instruccion de nuestro sexo, convencidas de la inmensa utilidad

que de ello todos reportamos, y no nos cansaremos, mucho menos, de excitar en el ánimo de todos una simpatía para aquella que se ve condenada á enterrarse viva.

DOLORÉS BATLLE Y PRAT.

¼ de Febrero de 1874.

(Clamor.)

DIRECCION DE LOS GLOBOS.

Con el título de *Gran descubrimiento*, encontramos en *El Federalista*, importante y popular periódico de Méjico, la siguiente noticia:

«El jóven D. Moisés Gonzalez Estrivillo, que desde hace mucho tiempo estudiaba la manera de dar direccíon á los globos, ha descubierto un poderoso motor cuyas condiciones realizan el árduo problema que durante tantos años ha preocupado á los sábios. El motor en cuestion tiene sobre cualquier otro las ventajas de que su fuerza puede aumentarse hasta un grado indefinido, imprimiendo al vehículo movido un grado de velocidad que no se ha alcanzado hasta ahora con ninguna otra fuerza motriz y la de que, á pesar de esto, no se necesita hacer en el motor más gasto que el de su construcción, pues la fuerza se desarrolla por movimientos mecánicos que, dado el primer impulso por la mano del hombre, continúan multiplicándose de un modo extraordinario, al extremo de que la tarea del director del aparato es moderar el movimiento para tener la velocidad que se desee.

Nosotros hemos visto aplicar el motor en cuestion á un pequeño bole, que comenzó á moverse con la velocidad de un metro por segundo, cuya velocidad aumentaba en razon directa de la distancia recorrida. Creemos, y con nosotros cuantas personas inteligentes han visto las aplicaciones hechas hasta ahora, ya á las embarcaciones, ya á los carruajes, que la fuerza encontrada por el Sr. Gonzalez puede contrarestar y vencer las corrientes de aire más poderosas, sin que haya necesidad de emplear toda la intensidad de que es susceptible. Aplicada la misma fuerza en ciertas condiciones especiales, da por resultado el deslástre del globo, á voluntad, pudiendo hacerlo ascender ó descender, á voluntad tambien, cuando se juzgue conveniente, sin aumentar ni disminuir la cantidad de gas que lo soporta. Felicitamos al Sr. Gonzalez por su admirable descubrimiento,

deseando que cuanto antes lo ponga en práctica y obtenga el premio á que sus estudios le han hecho acreedor.»

Con el título *el pan* acaba de publicar un ilustrado escritor francés un artículo, en apariencia ligero, pero que encierra una gran verdad y da lugar á serias meditaciones.

¿Porqué, se pregunta, figura la Francia en el último lugar, ó en el penúltimo, que es igual, de las naciones agrícolas? Porque, se contesta á sí propio, sólo cultivamos la tierra cuando no hay otra cosa que hacer; porque se fomenta la agricultura casi como se fomenta la virtud en las jóvenes.

Sabidas son las añejas palabras de Sully: «Rebaños, más rebaños, siempre rebaños.» Después de Sully, Francia no ha tenido rebaños.

Rica de una riqueza ficticia, exterior, la Francia vive interiormente de privaciones.

¿Sois aficionado á las cifras?—Pues yo tampoco. Con todo, citemos algunas.

En Francia no habrá ménos de 5.000.000 de casas de campo, modelo de laboriosidad. Pero sucede que donde no faltan los brazos, faltan el dinero y la inteligencia. Si el cultivo es bueno la semilla es mala, y si esta es buena, se abila por falta de abono. Aquí es donde debería mostrarse pródiga la mano del Estado.

Cuando el labrador está contento de su cosecha, regala el día de fèria á su mujer una cofia, un vestido á su hija, un lazo á su nieta, un par de botas á su hijo mayor y un látigo al más pequeño: total del supérfluo que toma de su presupuesto rústico, 50 francos.

¿Sabeis lo que esos 50 francos multiplicados por 5.000.000 llevan á la industria? Nada ménos que 250 millones de un golpe.

Ved, pues, como la riqueza viene de abajo y no de arriba.

La Fontaine lo ha dicho: «En la tierra está el verdadero tesoro.» Hé aquí la piedra filosofal. Hé aquí los galeones de Vigo.

En la actualidad, el labrador que trabaja toda la semana sin descansar el domingo ni celebrar el santo lunes, sufre todo lo que hay que sufrir para hacer el más pequeño ahorro. Y sin embargo, nadie podrá reconvenirle por lo que en lujo prodigue.

La tierra es ingrata para el que no cuenta más que con sus brazos.

Los rendimientos de la agricultura podrian no sólo doblar,

sino cuadruplicar; y el labrador que hoy gasta 200 francos anuales para su lujo interior y exterior, total 1,000.000,000 gastaría un escudo diario; total, más de 10,000.000,000

Y 10,000.000,000 que afluirían directamente á la industria, ¿no harían la riqueza universal?

Ya lo hemos dicho, la riqueza viene de abajo, pero la impulsión es preciso que venga de arriba.

Nadie duda de que puedan cuadruplicarse los productos de la agricultura.

Sólo los Ministros lo ignoran.

Durante la enfermedad de la Maestra de Capdepera, está encargada de la escuela de niñas de aquella localidad D.^a Magdalena Oliver, que lo es elemental.

Ha tomado posesion de la escuela de Formentera D. Guillermo Coll y Ribas, que ántes regentaba la de la Bonanova, hallándose ésta interinamente á cargo de D. Bernardo Amengual.

El día 23 de los corrientes comenzarán en la Escuela normal de Maestros los exámenes extraordinarios para los alumnos suspensos en el último curso.

Prusia tiene en la actualidad 1,029 Escuelas vacantes, y 2 mil 792 regidas por Maestros interinos.

Hoy se cuenta en Prusia un Maestro por cada 730 niños.

Parece que en la Cámara de diputados de Italia ha sido desechada una proposición dirigida á que fuese declarada obligatoria en dicho reino la instruccion primaria.

La suscricion al primer tomo de la *Pedagogia práctica* quedará definitivamente cerrada en fin de Marzo próximo en que estará terminada la impresion. Los que deseen ser considerados como suscritores pueden manifestarlo por medio de carta ó de *targeta postal*, que vale 3 céntimos, dirigida al autor, calle de la Greda, n.º 27, cuarto 2.º, en Madrid.

Rogamos á nuestros apreciables colegas se sirvan reproducir este suelto. (Anales.)

La instrucción primaria ha sido declarada obligatoria en la república del Perú.—Así lo leemos en un apreciable periódico de primera enseñanza.

Segun la Memoria del Ministro del Interior del Imperio brasileño, hay en este 3,962 escuelas, á las que asisten 45,000 personas. Calculando á la población total del Imperio en ocho millones de habitantes libres, resulta una escuela para cada 2 mil personas, y una persona de cada 63 reciben educacion. Los gastos anuales de primera y segunda enseñanza pasan de 3 millones de milreis (un milreis es igual á media corona inglesa, y siendo una corona igual á cinco chelines, y un chelin á cinco reales de vellon españoles, resulta que los 3.000,000 de milreis son iguales á 37.500,000 rs.), y esta suma representa un 3 por 100 del presupuesto total del Imperio.

Segun una memoria dirigida al Congreso de Chile por el Inspector general de Instruccion pública, hay allí 4,490 escuelas, de las que 726 son públicas y 464 privadas. De los últimos censos de poblacion, resulta que hay 520,668 habitantes en las ciudades, habiendo una escuela por cada 4,769 personas; y en el país, con una poblacion de 1.298,560, sale á una escuela por cada 3,020 personas. En 1872 asistieron á estas escuelas 82,462 niños y jóvenes de ambos sexos, y la cantidad gastada por el Gobierno en educacion, subió á 414,427 piastras. El número de Maestros de instruccion primaria fué el de 4,543, de los que 896 eran Maestros y 657 Maestras.

Dentro de las 49 provincias en que se divide el territorio de la Peninsula é islas adyacentes, existen 478 partidos judiciales que comprenden 9,357 Ayuntamientos, con 15.673,481 habitantes, segun el recuento de 1860.

Para los usos de la vida cuentan los habitantes con 4.073 mil 592 edificios y albergues, hallándose habitados constantemente 3.008,935; habitados temporalmente, 272,870, é inhabitados, 791,787.

Los edificios clasificados según sus pisos, se descomponen en 4.403,758 de uno; 1.681,660 de dos; 457,749 de tres y 86,652 de más de tres.

Las poblaciones y grupos dan las sumas de 173 ciudades, 4,667 villas, 19,388 lugares, 24,969 aldeas, 48,003 caseríos y 42,291 grupos. Aisladamente se clasifican estas entidades en 161,494 casas, 98,908 albergues y 420,237 sitios.

Los edificios se clasifican además, de la siguiente manera:

De un piso en poblado 1.039,891, por 343,867 en despoblado.

De dos pisos en id. 1.476,934 por 204,706 en id.

De tres pisos en id. 423,147 por 34,147 en id.

De más de tres pisos en id. 83,411 por 4,244 id.

Análoga clasificación se hace respecto á su destino como vivienda, apareciendo 2,637,724 habitados constantemente en poblado, 214,340 en despoblado, quedando 719,787 edificios y albergues inhabitados.

Las últimas escavaciones hechas en los alrededores del templo de Vénus, en Roma, pusieron al descubierto la vía que seguía en línea recta desde aquel templo hasta el Coliseo, y algunas gradas que le daban acceso.

La colección de las antiguas urnas etruscas encontradas en la provincia romana, y particularmente en la Sabina, se ha instalado en el convento de Santa Francisca Romana.

En el Esquilino, parte del muro de la villa de Caserta, se han encontrado los restos de thermas grandiosas, sin que hasta ahora se haya podido decidir si aquellos baños servían para el uso privado ó público.

Para dar una idea de la miseria que hay en Roma, basta decir que los asilos nocturnos abiertos el año pasado, y que cuestan á la municipalidad 20,000 francos, poco más ó menos, recibieron en el mes de Diciembre 21,613 personas, esto es, el 44 por 100 de la población.

Estas 21,613 personas se subdividen en 13,576 hombres, 6,014 mujeres y 2,028 niños, entre cuyo número total hay 4 mil 694 individuos naturales de la misma Roma.